

6. CONSTRUCTIVISMO TIPOS E IDEAS FUNDAMENTALES

6.1 TIPOS DE CONSTRUCTIVISMO 6.2 IDEAS FUNDAMENTALES DEL CONSTRUCTIVISMO 6.3 IMPLICACIONES DEL CONSTRUCTIVISMO PARA LA EDUCACIÓN 6.4 CONSTRUCTIVISMO Y APRENDIZAJE SIGNIFICATIVO

TIPOS DE CONSTRUCTIVISMO

Como sucede con cualquier doctrina o teoría, el constructivismo alberga en su interior una variedad de escuelas y orientaciones que mantienen ciertas diferencias de enfoque y contenido.

El "constructivismo piagetiano", que adopta su nombre de Jean Piaget, es el que sigue más de cerca las aportaciones de ese pedagogo, particularmente aquellas que tienen relación con la epistemología evolutiva, es decir, el conocimiento sobre la forma de construir el pensamiento de acuerdo con las etapas psico-evolutivas de los niños. El constructivismo piagetiano tuvo un momento particularmente influyente durante las décadas de 1960 y 1970, impulsando numerosos proyectos de investigación e innovación educativa. Para Piaget, la idea de la asimilación es clave, ya que la nueva información que llega a una persona es "asimilada" en función de lo que previamente hubiera adquirido. Muchas veces se necesita luego una acomodación de lo aprendido, por lo que debe haber una transformación de los esquemas del pensamiento en función de las nuevas circunstancias.

Por su parte, el "constructivismo humano" surge de las aportaciones de Ausubel sobre el aprendizaje significativo, a los que se añaden las posteriores contribuciones neurobiológicas de Novak.

El "constructivismo social", por su parte, se funda en la importancia de las ideas alternativas y del cambio conceptual (Kelly), además de las teorías sobre el procesamiento de la información. Para esta versión del constructivismo son de gran importancia las interacciones sociales entre los que aprenden.

Finalmente, se ha denominado como "constructivismo radical" (von Glaserfeld) una corriente que rechaza la idea según la cual lo que se construye en la mente del que aprende es un reflejo de algo existente fuera de su pensamiento. En realidad, se trata de una concepción que niega la posibilidad de una transmisión de conocimientos del profesor al alumno, ya que ambos construyen estrictamente sus significados.

Los constructivistas radicales entienden la construcción de saberes desde una vertiente darwinista (véase Charles Robert Darwin) y adaptativa, es decir, el proceso cognitivo tiene su razón de ser en la adaptación al medio y no en el descubrimiento de una realidad objetiva. A diferencia de los otros "constructivismos", en general calificables como "realistas", el constructivismo radical es idealista porque concibe el mundo como una construcción del pensamiento y, por tanto, depende de él.

IDEAS FUNDAMENTALES DEL CONSTRUCTIVISMO

Aun teniendo en cuenta la amplia variedad de versiones que coexisten bajo el marbete del constructivismo, pueden destacarse unas pocas ideas fundamentales que caracterizan a esta corriente. Entre ellas está la de las "ideas previas", entendidas como construcciones o teorías personales, que, en ocasiones, han sido también calificadas como concepciones alternativas o preconcepciones. Otra idea generalmente adscrita a las concepciones constructivistas es la del "conflicto cognitivo" que se da entre concepciones alternativas y constituirá la base del "cambio conceptual", es decir, el salto desde una concepción previa a otra (la que se construye), para lo que se necesitan ciertos requisitos.

Junto a los anteriores aspectos, el constructivismo se caracteriza por su rechazo a formulaciones inductivistas o empiristas de la enseñanza, es decir, las tendencias más ligadas a lo que se ha denominado enseñanza inductiva por descubrimiento, donde se esperaba que el sujeto, en su proceso de aprendizaje, se comportara como un inventor. Por el contrario, el constructivismo rescata, por lo general, la idea de enseñanza transmisora o guiada, centrando las diferencias de aprendizaje entre lo significativo (Ausubel) y lo memorístico.

Como consecuencia de esa concepción del aprendizaje, el constructivismo ha aportado metodologías didácticas propias como los mapas y esquemas conceptuales, la idea de actividades didácticas como base de la experiencia educativa, ciertos procedimientos de identificación de ideas previas, la integración de la evaluación en el propio proceso de aprendizaje, los programas entendidos como guías de la enseñanza, etc.

IMPLICACIONES DEL CONSTRUCTIVISMO PARA LA EDUCACIÓN

“El acto pedagógico y didáctico es una intervención racional en las estructuras conceptuales, metodológicas, actitudinales y axiológicas de los estudiantes”. Gallego, Pérez, Torres, 1995.

Quisiéramos reafirmar en este apartado nuestro criterio de que la incorporación del enfoque constructivista a la educación requiere del análisis profundo de sus presupuestos teóricos y metodológicos, de manera de no hacer una aplicación acrítica e inconsciente de los mismos, por tal motivo a continuación relacionamos los aspectos que consideramos a favor o en contra de las propuestas constructivistas.

Así, una de las principales ventajas del constructivismo aplicado al proceso de enseñanza-aprendizaje es que nos alerta de la importancia de tener presentes o comprender las dificultades de los alumnos para aprender, al mismo tiempo, proporciona estrategias de enseñanza y aprendizajes eficaces, y más aún, estrategias para aprender a aprender. De esta forma se conceptualiza al aprendizaje del sujeto como un proceso activo de construcción (o reconstrucción) del conocimiento y la labor del maestro como mediador entre el sujeto y el objeto en la apropiación de los conocimientos, es decir, de promotor de ese proceso interno.

Por otra parte, asumir el paradigma constructivista en el aula implica una praxis diferente a la tradicional, lo que se fundamenta en las siguientes razones: involucra la atención al proceso de pensamiento del alumno, la planeación curricular se adecua al desarrollo del propio proceso de trabajo en el aula, favorece la integración del nuevo conocimiento con el anterior, reconoce al estudiante como el elemento más importante del proceso de enseñanza-aprendizaje, toma en cuenta el papel de la motivación y la necesidad de adquirir una educación vitalicia lleva al aula el desarrollo de la ciencia y la investigación, reconoce el error como parte del proceso de conocimiento, incorpora estrategias

metacognitivas, considera la autorregulación del conocimiento y la focalización propositiva de los procesos superiores como contenidos de clases, entre otras.

En síntesis, los cambios que propone el enfoque constructivista van más allá de la repetición mecánica-memorística de fórmulas y definiciones, incluyendo también cambios en las creencias científicas y el tema del pensamiento de orden superior y la a metacognición.

La enseñanza desde esta perspectiva apunta a que el estudiante asimile no sólo los conceptos científicos involucrados, sino también de qué manera ese conocimiento es significativo para sus vidas y para la de sus semejantes.

A su vez, el enfoque constructivista pone énfasis en los cambios que se deben operar en el proceso de enseñanza-aprendizaje a fin de lograr la más amplia interacción entre el profesor, los alumnos, el currículo y las autoridades escolares.

Evidentemente, no todos los autores e investigadores coinciden con esta postura, al menos de forma absoluta, debido a lo cual es conveniente mencionar algunas críticas que se le plantean al constructivismo.

De acuerdo a los teóricos que la postulan, el constructivismo en la educación tiene por objetivo promover el desarrollo personal del estudiante en la cultura a la que pertenece. No obstante, consideramos que, en general, en sus presupuestos, pretende ser neutral y no comprometerse con ninguna ideología, a pesar del reconocido carácter clasista de las ciencias pedagógicas, del componente ideológico que siempre presupone el acto pedagógico y de los objetivos sociales implícitos o explícitos a que responde la escuela en cualquier contexto socio-cultural.

Otra de las desventajas imputadas a la corriente constructivista es la complejidad que implica, en términos prácticos, la aplicación de modelos dinámicos y teóricamente complejos en el proceso de enseñanza-aprendizaje, en contraste con la relativa “comodidad” que proporciona al docente la incorporación del modelo tradicional.

Con respecto a algunas de las concepciones que asume el constructivismo, y a pesar de las potencialidades teóricas de dichos modelos, podemos señalar, por ejemplo, que el constructivismo biológico, cuyo máximo representante es J. Piaget, subestima los factores socio-culturales que son trascendentes en el proceso aprendizaje y el constructivismo social, representado por la escuela del enfoque histórico-cultural de Vygotsky, tiende a enfatizar la importancia del contexto socio-cultural para el aprendizaje por sobre la importancia del individuo como tal. Esta cuestión ha generado amplias polémicas en el seno de las Ciencias Psicológicas, sin que hasta estos momentos se pueda tener una conclusión definitiva al respecto.

Otra crítica común apunta a la posición constructivista radical de negar la existencia de un mundo físico externo. Sin embargo, al respecto von Glasersfeld puntualiza que el constructivismo niega la posibilidad de que exista un conocimiento cierto de la realidad, pero no se cuestiona en absoluto la existencia del mundo físico exterior y justamente en su concepción básica el constructivismo plantea que el individuo construye el conocimiento al tratar de entender los objetos, procesos y fenómenos del mundo que lo rodea. Para finalizar, reiteramos nuestra convicción de que la originalidad, intencionalidad y creatividad de las actividades que se realizan en el proceso de enseñanza-aprendizaje, son organizados y promovidos por el docente, quien es su máximo responsable por ser el agente orientador, facilitador y dinamizador de las acciones que realiza el estudiante para alcanzar instrucción y educación, y lograr el desarrollo armónico e integral de su personalidad.

Constructivismo y Aprendizaje Significativo

El constructivismo es la idea que mantiene que el individuo tanto en los aspectos cognitivos y sociales del comportamiento como en los afectivos su conocimiento no es copia fiel de la realidad, sino una construcción de ser humano.

La concepción constructivista del aprendizaje escolar se sustenta en la idea de que la finalidad de la educación que se imparte en la escuela es promover los procesos de crecimiento personal del alumno en el marco de la cultura del grupo al que pertenece.

Uno de los enfoques constructivistas es el "Enseñar a pensar y actuar sobre contenidos significativos y contextuales".

El aprendizaje ocurre solo si se satisfacen una serie de condiciones: que el alumno sea capaz de relacionar de manera no arbitraria y sustancial, la nueva información con los conocimientos y experiencias previas y familiares que posee en su estructura de conocimientos y que tiene la disposición de aprender significativamente y que los materiales y contenidos de aprendizaje tienen significado potencial o lógico.

Las condiciones que permiten el logro del aprendizaje significativo requieren de varias condiciones: la nueva información debe relacionarse de modo no arbitrario y sustancial con lo que el alumno ya sabe, depende también de la disposición (motivación y actitud) de éste por aprender, así como los materiales o contenidos de aprendizajes con significado lógico.

BIBLIOGRAFÍA:

Ausubel, D. (1969): Psicología cognitiva. Editorial Trillas. México.

Avanzini, Guy,(1981): La pedagogía desde el siglo XVII hasta nuestros días, CFE, México

González, Garza Ana María (2008): El Enfoque Centrado en la Persona, editorial Trillas, México

Piaget, J. (1969): Psicología y Pedagogía. Arie. Barcelona. 438. Piaget, J. (1972): Psicología y Epistemología EMECE Editores. A (Dewey).

Rogers, Carl, (1980): El Poder de la Persona. Editorial El Manual Moderno, México

Rogers, Carl (2007): "El camino del Ser" editorial Kairós, México

Vygotsky, L. (1962). *Thought and language*. Cambridge, MA: MIT Press